



Consejo de Seguridad

Distr. general
5 de septiembre de 2006
Español
Original: inglés

Carta de fecha 4 de septiembre de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de solicitarle que tenga a bien distribuir como documento del Consejo de Seguridad la declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia de fecha 31 de agosto de 2006 sobre los acontecimientos ocurridos recientemente en el distrito de Gali en Abjasia (Georgia) (véase el anexo).

(Firmado) Irakli **Alasania**
Embajador
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 4 de septiembre de 2006
dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por
el Representante Permanente de Georgia ante las
Naciones Unidas**

**Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores
de Georgia sobre los acontecimientos ocurridos
recientemente en el distrito de Gali**

El régimen separatista de Sujumi continúa su espiral de violaciones graves y masivas de los derechos humanos en el territorio de Abjasia (Georgia). Sin limitarse a la depuración étnica de ciudadanos de Georgia, que ha sido reconocida y condenada repetidamente en los documentos finales de las cumbres de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa celebradas en Budapest (1995), Lisboa (1997) y Estambul (1999), el denominado Gobierno de Abjasia persiste de manera implacable en su inhumana política de discriminación y en sus actos contra la población de etnia georgiana presente en la región. La histeria militar que se ha apoderado de Sujumi sirve de telón de fondo a la comisión de estos actos.

En el distrito de Gali los georgianos fueron obligados a cavar trincheras para las llamadas fuerzas armadas abjasias en lo que supone un caso de trabajos forzados, que es una práctica universalmente prohibida. La comunidad internacional fue debidamente informada de esta situación.

En la actualidad los separatistas trabajan intensamente para movilizar a los jóvenes georgianos e integrarlos en las “fuerzas armadas abjasias”. La “incorporación a filas” de docenas de jóvenes georgianos, mediante métodos contundentes y completamente ilegales, evoca claramente los tiempos en que los reclutas eran llamados a las filas del Ejército Rojo bajo la amenaza del uso de la fuerza. El régimen del Sujumi parece considerar la experiencia bolchevique como un digno ejemplo en qué inspirarse.

Las mencionadas violaciones tienen lugar a la vista de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y, en la práctica, también a la vista de las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz, que no hacen nada por reprimir las infracciones flagrantes y masivas de los derechos humanos a pesar del mandato que se les encomendó en virtud del párrafo 6 del capítulo 2 del reglamento, aprobado por el Consejo de Jefes de Estado de la CEI sobre las Fuerzas Colectivas de Mantenimiento de la Paz de la Comunidad. Huelga decir que, en este contexto, las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz no pueden garantizar la protección, la seguridad, la dignidad ni los derechos humanos de la población civil, incluidas las personas desplazadas dentro del país y los refugiados, según lo prescrito en las resoluciones del Consejo de Seguridad 1524 (2004), 1582 (2005), 1615 (2005) y 1666 (2006).

Lo anterior demuestra una vez más que las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz se resisten a cumplir cabalmente sus obligaciones y que la decisión del Parlamento georgiano de retirar esas fuerzas de las zonas en conflicto, sustituirlas por un contingente internacional y otorgar un mandato de mantenimiento de la paz a una fuerza verdaderamente neutral e imparcial fue la correcta.

Georgia insta a la comunidad internacional y a las organizaciones internacionales a que examinen debidamente las actuaciones ilícitas del régimen separatista y utilicen todos los mecanismos pertinentes para poner fin a las violaciones de los derechos humanos en el distrito de Gali en Abjasia (Georgia). En el contexto de los últimos acontecimientos, ha quedado de manifiesto de forma clara quiénes son los que se oponen al proceso de paz y están detrás de los actos que amenazan diariamente a la población de etnia georgiana de la región.
